

El Liberal de Reus

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Reus mes 1.50 pts.
Fuera: trimestre 5
Extranjero y Ultramar: id.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y administración e imprenta de la Constitución (pórticos).
Anuncios y comunicados precios convencionales.

DIARIO POLITICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

Año II

Viernes 15 de Julio de 1898

Núm. 378

FARMACIA SERRA

La que paga más contribución de la provincia

Abierta toda la noche

REUS.-Arrabal de Sta. Ana, 80 junto a la plaza de Calaluña.-REUS
TELEFONO NUM 13

POLAVIEJA

SEGUN «EL HERALDO» DE MADRID

«Mi política en Cuba», lo que vi, lo que hice, lo que advertí...
Fallece el título del libro que acaba de publicar el ilustre vencedor de Cavite. Para una parte de la prensa y de la opinión; para ciertos elementos políticos entregados a error y prejuicio perpetuos, la aparición del general Polavieja la espada descendida y solo visible la pluma del crítico, del filósofo, del observador y del estadista ha sido una especie de revelación. Polavieja tenía su correspondiente leyenda: intranigente violentísimo en Cuba, reaccionario en todo orden de política, amigo de toda represión y fácil a las sugerencias ultramontanas... Este era el Polavieja convencional.

El Polavieja auténtico, completamente disimulado, resulta con energía de figura y atracción sugestiva en todas y cada una de las páginas de su libro.

Polavieja en la capitania general de Cuba tiene la mano vigorosa, no cruel. Destruye en germen la nueva rebelión. Imposibilita a Maceo. Esteriliza la vasta siembra de Martí. Pero sin atender más que al buen suceso de sus planes de política o de sus previsiones y cautelas militares? El general Polavieja pone su mirada mucho más

lejos; el enemigo no está vencido con solo un golpe; la situación de Cuba sigue siendo una inmensa cuestión nacional.

Esto es lo que él vio el primer día y el último de su mande en Cuba, y eso es lo que no vieron los hombres políticos, que aquí en la Península, consideraban posible el «statu quo», negándose ciegamente a reconocer la imposibilidad de mantener en Cuba un imperio que viviendo al día entre reacciones y temores, ni podía consolidarse jamás ni dar a la independencia un carácter de emancipación filial y hasta provechosa.

Que sorpresa para el «coram vulgo» de la política ver surgir este Polavieja lector del porvenir y con el espíritu tan amplio pero tan nacional como un Cisneros!

Cuba pudo salvarse para España y por España. Y eso lo advirtió con tiempo un hombre. Y ese hombre era un militar inflexible, el cual, sin embargo, no quería encomendar la obra a espadas ni cañones...

Pues bien: hagamos al general Martínez Campos la justicia de una mayor previsión y de una mayor imparcialidad.

A los pocos meses de guerra en Cuba, Martínez Campos escribía a don Antonio Cánovas: «El día en que de aquí partió vencido y desengañado el general Polavieja, comenzó la pérdida irremisible de Cuba.

Los adversarios de Polavieja podían dudarlo. Pero lo único cierto es que Cuba se pierde y que nada de lo aconsejado por él mereció siquiera

los honores del intento. Después de Polavieja van y vienen nuevos gobernantes a Cuba; van y vienen nuevos ministros al departamento de Ultramar. Y las advertencias razonadas y los detenidos estudios y las comutaciones serias y fundamentales; confundense con el farrago vil de la prosa burocrática.

Pero ¿a qué pensar en Polavieja? ¿No contábamos aquí con el genio del señor Moret? ¿Con la grande habilidad del señor Sagasta? ¿Con las idas y venidas del señor Giberga? ¿No contábamos con poderosas escuadras, y con los oficios del Nuncio, y con el amor de Austria, y con la fraternidad francesa, y con el romanticismo feudal de Guillermo II?

Además, Polavieja era un militarote. ¿Como poner su poncho de Africa frente a la toga economista o el uniforme de ingeniero? Los «trazados» del señor Sagasta, las «estadísticas» del señor Moret, los «cánones» del señor Montero Rios, la oratoria centrista del señor Canizales, eran lo único que debíamos emplear frente a los insurrectos y a los yanquis. El hombre que había sido un gobernante en Cuba y un verdadero capitán en la guerra, ¿qué falta podía hacer cuando Cuba estaba en peligro y la guerra necesitaba de todas las grandes capacidades militares?

Estamos en plena catástrofe. Los «hombres» que la han provocado se empeñan en repararla; es decir, el marqués de Villena quiere llevar al reinado de Isabel la Católica toda la infamante política que acaba en Avila, es decir, Godoy quiere arrebatar su papel a los Jovellanos, a los

Florida Blanca, a los Muñoz Torrero, a los Villavicencio, a los Castaño.

Reve la opinión está advertida; la opinión sabe que hay algo tan grande como seguir la guerra o concertar la paz, y es rehacer a España.

Para eso, hombres como el general Polavieja ni pueden ni deben permanecer como simples autores de libros.

Son una fuerza, y esa fuerza es de la Patria.

En uno de los próximos números, nos ocuparemos del general Polavieja y de las apreciaciones respecto los hombres del Gobierno, que se leen en el artículo de nuestro colega madrileño.

EN CADIZ

La fiebre de los inventos se ha desarrollado en Cadiz. Cita el talento de las personas científicas, que desarrollan su inteligencia para buscar medios ofensivos. Estamos en el siglo de la destrucción, el «Toxipiro» Daza es la preocupación del mundo en los actuales días.

Los sueños de Julio Verne se van convirtiendo en realidad.

En Cadiz preocupa mucho la atención un nuevo invento de un buque torpedero submarino denominado «Marinur» cuyos autores son el oficial de marina mercante D. Emilio González Marin y el perito químico D. Antonio Ruiz Carballo.

«En mi cuarto, antes mis ojos! Os habéis atrevido a daros citas en mi cuarto, y yo no veía nada y amaba a esta joven...»

«Os he dicho que no dijerais tales cosas», gritó Mónica con voz ronca, no puedo oírlos, esto me ciega, me mata, prefería una puñalada!

«Esto es el remordimiento! es justo que sufras, lo has merecido! Pero yo no he merecido sufrirlo, jamás he hecho mal a nadie...»

Mónica se retorció las manos con violencia.

«No hableis más, gemió con el acento de un dolor intolerable. No me exasperéis más!»

«Pues has de oírme! Lo que has hecho es indigno! Has engañado a tu prometido, me has engañado a mi, has engañado a todo el mundo...»

«Pero callaos! exclamó Mónica exaltada levantándose como si hubiera recibido un latigazo invisible.

No se le ocurrió ni por un instante que podía irse, escapando de este modo a la tortura que sufría. No podía apartar sus ojos de los de la señora Hortensia que la fascinaban.

Miserable, hipócrita! Oh! cuánto mal me has hecho! jamás me consolaré. Sabrás hasta el último día de tu vida que me has desgarrado el corazón!

Mónica, loca de rabia y de dolor se inclinó, y cegó un morrillo de la chimenea, las cenizas removidas volaron por la habitación.

«Callaos, pues no puedo más, dijo en voz muy baja apretando con sus helados dedos el arma amenazadora.

«Matarme? No será nada después del daño que me has hecho!...»

El morrillo atravesó el corto espacio que separaba a las dos mujeres. Un golpe seco, un débil gemido, el ruido de una porcelana quebrada, después el morrillo resbaló casi sin ruido sobre la alfombra entre los pliegues de la manta que recubría la «chaise longue».

Mónica emocionada por el arranque que no había podido conte-

Buenas noches, querida mía, dijo el banquero. Probablemente retiraré muy tarde.

Sus ojos buscaron los de la pequeña doncella, pero esta con la cabeza baja evitó hasta volverse hacia él.

El señor Dunois salió sin cerrar la puerta. La señora Hortensia había dejado su taza vacía encima de la mesa cerca de ella; alguna cosa extraña pasaba en ella y a su alrededor, alguna cosa que aún no adivinaba pero que adivinaría.

«La señora quiere echarse en la «chaise longue»? preguntó Mónica.

«La joven señora estaba sentada en el sillón en el cual se instalaba para comer.

«No, dijo. Le pareció, por la puerta abierta oír ruido en el pasillo. De pronto la voz de su esposa llamó.

«Mónica! dijo con voz aspera, como si quisiera reírse.

«Señor! le contestó. En vez de correr hacia el pasillo en el cual el señor debía encontrarse, la joven se dirigió lentamente hacia el entornando la puerta sin cerrarla.

El ruido de las voces debía haber llegado a la señora Hortensia; su oído muy fino no percibía más que un cuchicheo. Por uno de aquellos prodigios de fuerza que se producen en los seres más débiles en el momento de las grandes crisis, la joven señora se levantó sin ayuda y se aproximó a la puerta, que cedió lentamente bajo la presión de sus dedos.

Bajo la luz deslumbrante del gas, sobre el fondo rojo del tapiz y de los portieres orientales que decoraban la puerta del señor Dunois, la señora Hortensia apercibió indistintamente, imperturbablemente, como se ve unos cuadros vivos a Mónica, con los dos brazos alrededor del cuello de su dueño, que inclinado sobre ella la besaba largamente.

Ningún ruido no había delatado la presencia de un testigo. El

El buque en proyecto ha de medir 20 metros de eslora, 4 de manga y 6 de puntal.

El aparato tiene la forma de un puro, cuyo casco es de acero galvanizado, constituyendo su forro interior una materia impermeable y ligera, que constituye uno de los principales secretos de los inventores.

Lleva el buque distintos departamentos, destinados á batería torpedista, pañol, aparatos respiratorios, salón, cuarto timón, máquinas propulsoras, lastre, y un departamento donde van los aparatos que constituyen el principal secreto, cual es los elementos para producir la fuerza motriz.

En la parte superior lleva una torrecilla esférica, con dos lentes de aumento, y que no sobresale del agua, cuando está el buque á flote, más de un pie, pues el casco queda completamente sumergido.

A popa lleva un timón y una hélice. El primer gobierno por medio de varones que vienen á parar al interior del buque.

Pueda estar sumergido veinticuatro horas, andando á razón de 12 millas por hora, alcanzando una profundidad de 8 brazas. El buque, por su poco peso, puede llevarse muy cómodamente á bordo de un buque de 59 toneladas, constituyendo su tripulación tres personas.

Mucho se pudiera decir de las ventajas que ofrece este invento; mas el secreto natural de los inventores me prohíbe comunicarlo al público.

No tardará muchos días en que los inventores presenten el proyecto, planos y memoria al señor ministro de Marina, por sí una Junta técnica aprobara que convenia darles los medios de llevar á la práctica las pruebas que, según ellos, es de poco coste y resultados seguros.

A principios del próximo mes de Agosto se pondrá en explotación el ramal del ferrocarril de Chipiona á Sanlúcar, que completará la línea de la compañía del ferrocarril de la costa.

Hoy por la mañana salió el crucero protegido «Alfonso XIII», que manda el jefe de la Armada Sr. Camargo, á hacer pruebas de máquinas, artillería y estabilidad, regresando á puerto á las 12 de la tarde.

El capitán general de Andalucía Sr. Ochando, viajó el domingo á las fuerzas de Alaya, y segundo batallón de Artillería de plaza y baterías de Artillería rodada, quedando muy complacido del estado en que se encuentran estas tropas, entre las que reina el mejor espíritu y desean llegue la hora de probar lo que valen.

Ayer, acompañado del general gobernador duque de Najeras, los ayudantes de ambos, Sres. Jacome, Iriarte y Ruano, y varios jefes, y oficiales de la Escuela central de Tiro, ha estado visitando las baterías de costa y de sitio de Rota y Puerto de Santa María, de donde regresaron á la noche en el tren correo.

Mañana será probable marche á Chipiona, Bonanz y Sanlúcar de Barrameda, desde donde regresará á Sevilla.

Extranjero

La guerra y el comercio.—Caba lerrosidad española y egoísmo de las potencias.—La fuerza militar del Japón —Una alianza.

El «Times» hace notar con visible satisfacción que se han desvanecido los temores que se hacieron públicos al empezar la guerra, creyendo que aquella había de ocasionar grandes perturbaciones al comercio porque los españoles harían uso del derecho de armar en corso.

«Ningún buque corsario» dice el diario inglés—ha salido de los puertos beligerantes. Hasta los barcos dedicados al comercio entre América y España, salvo algunas excepciones, han sido exentos de visita. El comercio marítimo oceánico no ha sufrido la menor perturbación. Por este motivo el «Times» rinde homenaje á la cordura de que han dado muestra los dos pueblos beligerantes, que se han abstenido de atender á los grandes intereses marítimos y comerciales de las naciones neutrales.

España merece especialmente estos elogios porque tenía derecho á utilizar el corso y no lo ha hecho á pesar de ser lo que constituía su única ventaja en el actual conflicto.

Esta visto que pesa sobre nosotros algo de «fatum» clásico acumulado por las imprevisiones é imbecilidades de los musulmanes que ejercen el Gobierno y ayudado por el utilitarismo de las grandes potencias, que parece han decidido que en este fin de siglo representen el derecho internacional las casas Armstrong y Krupp, sus cañones un día en Creta y otro día en Cuba y en Filipinas se encargarán el brillante código que legarán al siglo venidero las grandes potencias para que las naciones resuelvan sus diferencias haciendo que sobre el deracho impera la fuerza.

Hay hechos que hacen creer en que es una quimera el progreso moral de las grandes colectividades.

Mr. Northfield, antiguo oficial de la marina inglesa, acaba de regresar de Yokohama, donde ciaciones siguientes referentes á las fuerzas militares y al estado de la opinión en el Japón.

Dice el citado marino que á excepción de 3 cruceros construidos en Alemania, todos los buques de guerra de esta potencia han sido construidos en los arsenales ingleses ó en los de Yokohama bajo la dirección de ingenieros americanos ó ingleses. Los americanos son alumnos de la Escuela Naval de los Estados Unidos. Así se comprende que uno de ellos exclamara después del desastre de Cavite: «Después de lo que hicieron los discípulos en Yulú contra los chinos,

no podía esperarse otra cosa de los «maestros». El ejército se compon de 305 mil hombres, cifra que puede aumentarse considerablemente en época de guerra.

La infantería recibe buena instrucción y ejecuta con seguridad las maniobras siguiendo las tácticas alomnas. La caballería está montada á la francesa. Se resiente de tener malos caballos.

Los ferrocarriles japoneses han sido construidos teniendo en cuenta los puntos de vista estratégicos, de manera que permiten una concentración de tropas casi instantáneamente.

De un artículo que apareció el día 2 de junio en el diario «Kokomin», órgano del marqués de Ito, reproduciendo la siguiente frase: «Podemos dar como axiomático que los intereses del Japón en el Extremo Oriente son idénticas á los de Inglaterra. Esta potencia debe tener por aliados en el Occidente á los Estados Unidos y en el Oriente al Japón.»

Parece, pues, que la idea de una alianza anglo-americana-japonesa es extremadamente popular en todo el imperio y especialmente en Yokohama y Negasaki.

CRÓNICA

Club Velocipedista

Carreras del día 25 de Julio de 1898 á beneficio de los soldados heridos y enfermos de Cuba y Filipinas del partido judicial de Reus. Lista de lo recaudado hasta la fecha por la venta de localidades:

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries like Don Juan Boqué, 2 palcos 500; Luis Quer, 2 id. 250; Ramon Mayner, 1 id. 250; José Mangrané, 2 id. 400; Juan Vilella, 1 id. 200; Pedro Fontana, 1 id. 200; Luis Guardiola, 1 id. 100; Don José Gaya, 2 sillars 10; Salvador Bonet, 2 sillars 10; Engenio Rodón, 2 id. 10; Prudencio Anguera, 2 id. 10; Suma 1940.

Escriben de Igualada que de una propiedad situada en aquel término fueron robadas hace unos días 51 gavillas de trigo. Puesto el hecho en conocimiento de los Mozos de la Escuadra del puesto de Olena, hicieron detenidas pesquisas á consecuencia de las cuales fué detenido en Odena un sujeto el cual después de hábiles preguntas se confesó autor del robo. Las havillas fueron rescatadas y devueltas á su propietario.

En Madrid sigue habiéndose mucho de la supuesta agitación carlista.

Los prohombres del partido dicen que no hay tal, y niega toda conveniencia con la partida armada que según se dice apareció en los alrededores de Valdeorras (Banco de Valdeorras (?) en la provincia de Orense).

El Gobierno no sabe nada de agitación ni de partidas, ó por lo menos afecta esa ignorancia absoluta.

Hay quien dice que hacer algo, por ahí empezarán los carlistas con objeto de tantear las disposiciones del país antes de lanzarse á las aventuras de mayor cuantía, de las que desistirán en caso de no contar con facilidades de triunfar.

Se dice que la compañía arrendataria de tabacos tiene el propósito de elevar á cincuenta céntimos el precio de las cajetillas de cuarenta.

¿Y qué? Con no fumar estamos al cabo de la calle.

Ya eran detestables las tales cajetillas, con lo que no haremos gran sacrificio.

Dicen de Cádiz.—Ha ocurrido un suceso trágico entre Medina y Chiclana, que ha conmovido extraordinariamente á esta población.

Venía á Cádiz á incorporarse á las filas un mozo excedente de cupo.

La pobre madre, enferma y dolorida, quiso acompañarle, y como la miseria de los desdichados era extremadísima no tuvieron otro remedio que emprender el camino á pie.

La pobre mujer, que no tenía ni por asomo 300 duros, como los ricos, para librar á su hijo del servicio de las armas, iba llorando.

Al llegar á la mitad del camino, la pobre mujer cayó desfallecida y pocos instantes después murió.

El pobre soldado, loco de dolor, se arrojó sobre el cadáver, besándolo con delirio.

Solo, abandonado en aquel lugar, sin auxilio alguno, profería gritos de dolor de socorro, de angustia, y rogando.

Todo fué inútil. Nadie compareció. El camino desierto; todo era soledad.

Entonces el desdichado hijo cogió el cadáver aún caliente de su madre y lo apartó de la carretera, colocándolo junto á unas matas.

Abrazado con el cadáver de aquella pobre mujer hallaron al pobre soldado al cabo de al-

teniente de la benemérita se dirigían á Cádiz. Este autorizó al pobre hijo para llevar á Chiclana el cadáver de su madre.

En la «Gaceta» del sábado se ha publicado un real decreto del ministro de Hacienda en el que, con arreglo á lo preceptuado en el artículo 28 de la ley de presupuestos, se comprende en los beneficios de la ley de moratorias de 16 de Abril de 1895 á las Diputaciones provinciales y Ayuntamientos que acrediten antes de 1.º Oc-

señer Dunois se desprendió sonriendo, golpeó cariñosamente con sus dedos la pálida mejilla de la joven doncella, y descendió la escalera, Mónica le siguió con los ojos, escuchó como se cerraba la puerta de cristales, y se volvió para entrar, con el semblante aún iluminado por la llama del culpable beso.

Estremadamente pálida, apoyada en el dintel de la puerta, la señora Hortensia, de pie, le impidió el paso, y en sus ojos llenos de desprecio, de cólera y de disgusto, Mónica leyó su descubrimiento.

Se quedó en el pasillo, agitada por violento temblor, no atreviéndose á dar un paso, ni á decir una palabra, pronta á echarse á los piés de la esposa ultrajada, pronta asimismo á revolverse sin medida ni razón. Todo dependía de la primera palabra, del primer gesto que hiciera la señora Hortensia.

Esta continuaba mirándola con la misma expresión en la cual sin embarazo poco á poco iba dominando la piedad. Mónica notó que reflexionaba. Sin que lo notara sus piernas se doblaron, y estuvo á punto de caer...

La joven corrió, la sostuvo en sus brazos y la condujo hacia la «chaise longue» en la cual la joven señora se dejó caer desprendiéndose de sus brazos.

—No me toques, no me toques! dijo con voz alterada Desgraciada!

Mónica había retrocedido dos pasos, y apoyada en la pared miraba á su señora con ojos extraviados. La señora Hortensia extendió sus débiles manos, encontró apoyo y se sentó, con el semblante vuelto hacia la joven doncella.

—Tú, tú le dijo, yo que te amaba tanto, yo que te tenía tanta confianza!

—No me digáis nada, exclamó Mónica con un gesto de no orosa impaciencia. No me hagais ningún reproche.

—Tu que vivias á mi lado, que me decias que me amabas.

—Os adoro! gritó Mónica exaltada. Os amo más que á nadie!

—No mientas! no seas hipócrita.

—Os adoro! repitió la joven dando con el pié en el suelo. No digais que no os adoro. Yo no miento, jamás he mentado. Si me hubierais preguntado si era verdad, os hubiera contestado que sí!

La señora Hortensia la miró con una especie de inquietud. No podía comprender á este carácter extraño y complejo.

—Me amabas y desempeñabas este papel, y me besabas las manos, después que...

—Callaos! exclamó Mónica poniéndose las manos en las orejas. Callaos, me causa un gran dolor el oírlos.

—Este es tu castigo! Si aún tienes algún sentimiento de remordimiento, escúchame, sepas lo que has hecho, mira tu falta frente á frente!

—No, no! no quiero! Callaos! exclamó Mónica retorciéndose como si sufriera un dolor físico atroz.

—Yo te estimaba, continuó diciendo la señora Hortensia, te amaba, y tu me has engañado!

—Pero os digo que os calleis! repitió la joven con el acento de una cólera tan terrible que bien pronto se vería incapacitada de contener. No quiero que me molestéis más! No quiero soportarlo!

—No debias cometer la falta, si no quieres soportar los remordimientos.

Mónica se estremeció y se apoyó con fuerza en la pared. La señora Hortensia guardó un instante silencio; la joven doncella la miraba con aire feroz. De pronto los ojos de la joven señora se llenaron de lágrimas y dejó escapar un sollozo.

—Engañada! dijo, engañada por aquellos á quienes se ama! Existe nada más afrentoso!

Mónica cayó de rodillas y le tendió los brazos desde lejos. —No lloréis oh! os lo suplico, no lloréis! no puedo veros llorar!

Se arrastró de rodillas hasta la «chaise longue» y quiso cojer las manos de la señora Hortensia, pero esta la rechazó con horror. Mónica se levantó, y la miró con aire sombrío mientras que ella continuaba llorando.

tubre del año actual hallarse al corriente en el pago de sus obligaciones con la Hacienda.

Son muchas las personas á quienes hemos oído quejarse de la mala calidad del engomado de los nuevos sellos del impuesto de guerra para la correspondencia, y creemos justo que, por quien corresponda, se haga la oportuna reclamación, á fin de que el público, que paga cuantos impuestos caen sobre él, no sufra el extravío de las cartas que; de faltarlas el mencionado sello, quedarán naturalmente sin curso.

Reunanse ó no suficiente numero de señores concejales esta noche nuestro excelentísimo Ayuntamiento celebrará la sesión ordinaria de segunda convocatoria correspondiente á la presente semana.

Se ha ordenado que abandonen los pabellones del arsenal de la Carraca en Cadiz las familias que los habitaban; con objeto de que puedan pernóctar en el mismo los jefes, oficiales, clases y brigadas de operarios desde el 15 del corriente.

Los empleados civiles de la Carraca organizan un batallón de voluntarios, con objeto de contribuir eficazmente á la defensa del arsenal.

Comandante en jefe de aquel Cuerpo de Ejército, ha conferenciado con el vicealmirante Churrucá, capitán general del departamento, combinando la cooperación de las fuerzas de mar y tierra en defensa de la bahía.

Circulan billetes falsos de 100 pesetas con el busto de Jovellanos, emisión del 24 de Julio de 1863. Las imperfecciones mas notables de éstos, y por las que más fácilmente puede apreciarse su falsedad, consisten en que tanto la B. E. y la cifra 100 que están sobre el tegido, como el busto central transparente, son completamente imperfectos y sin detalles de ninguna clase.

An sido nombrados cónsul y vice-cónsul de la Unión velocipédica de España, respectivamente, D. Guillermo Tarin y D. Roberto Guasch.

D. Anselmo Guasch ha sido nombrado vice presidente del Comité regional.

Y D. Guillermo Tarin ha recibido del Comité central de la Unión un precioso diploma de honor como premio á los incansables y valiosos esfuerzos en pró del ciclismo.

Lo recaudado ayer en esta ciudad por consumos, asciende á pesetas 720'60.

MIL PESETAS al que presente CÁPSULAS DE SANDALO mejores que las del DR. PIZA de BARCELONA, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

De sobremesa

Un caballero tenía la costumbre que el criado durmiera en su misma alcoba, para que si no se dormía avisarle que se durmiese.

- Roque, chico, ¿duermo?
- ¡Ya lo creo que duerme usted!
- Bueno; pero, si me despierto, avísame.

Pensamiento:
Cuando se ama, «hoy» es tan bueno, que no se puede pensar en «mañana».

Sección religiosa

Santos de hoy.—San Enrique
Santos de mañana.—Ntra. Sra. del Carmen.

OFICIAL

REGISTRO CIVIL

DEL DÍA 13 DE JULIO DE 1898.

Nacimientos

Ninguna.

Matrimonios

Ninguno.

Defunciones

Ramón Benet Benet, 2 días, Arrabal Sta. Ana 14.

COMERCIAL

Movimiento del puerto de Tarragona

ENTRADAS DEL DIA 13

Ninguna.

DESPACHADAS

Para Valencia l. Florentina, en lastre.

BOLSÍN DE REUS.

ANTONIO DEMESTRE.—MONTEBOLS, 27
Cotización en Barcelona á las cuatro de la tarde de ayer.

Interior	48'93	Exterior	58'05
Colonial	00'00	Nortes	24'65
Filipinas	58'00	Cubas 86	52'75
Cubas 90	43'50	Aduanas	81'87
Obligaciones 5 p ^s Almansa			73'87
Idem 3 p ^s Francia			37'25

PARIS

Exterior	37'75	Nortes	00'00
--------------------	-------	------------------	-------

GIROS

Paris 67'00 d. y 00 p. Londres 42'10

NOTA: Esta casa se encarga de la adhesión de las obligaciones al convenio de la Compañía de Tarragona á Barcelona y Francia, anticipando el pago de los cupones vencidos con arreglo á los tipos propuestos en dicho convenio.

J. MARSANS. ROF.

Representante: JOAQUIN SOCIATS

REUS CALLE SANTA ANA 26 REUS

Cambios corrientes en el día de ayer:

Interior	48'90	Amortizable	59'50
Exterior	58'12	Francias	20'20
Filipinas	00'00	Cubas 86	52'75
Aduanas	81'00	Cubas 90	43'50
Nortes	24'45	Ext. Paris	36'90
Obligaciones 6 p ^s Francia			71'25
Obligaciones 3 p ^s id			37'25

GIROS

Paris 67'00 Londres 42'10

NOTA. Se reciben adhesiones al convenio judicial del f. c. de Tarragona á Barcelona y Francia sin comisión alguna y se satisfacen los cupones de Enero y Abril de dicha Compañía.

Cambios corrientes en el día de hoy en esta plaza, facilitados por los corredores de comercio don Juan Vallés Sureda, don Juan Llauredó Prats, don Juan Vallés Vallduví y don Francisco Prius Demestre.

Londres	90 div	00'00	opers.
»	div	00'00	»
Paris	90 div	65'00	»
»	8 div	00'00	»

VALORES LOCALES DINERO. PAPEL OPS.

Gas Reusense	750
Industrial Harinera	500
Manufacturera de Algodón	100
C. Reusense de Tranvías	
C. Reusense de Tranvías	
privilegiadas 5 por 100	150
Sociedad Hidroforica	

Recomendaciones

ERRORES

QUE DEBEN DESVANECERSE

Ningún remedio, ya sea untura, parche, ú otro, puede curar ni una sola hernia siquiera.

Todas las celebridades médicas, así nacionales como extranjeras, estan contestes, y mi larga práctica me lo ha demostrado, que la **curación de las hernias pertenece única y exclusivamente al arte mecánico**, acompañado de los conocimientos anatómicos suficientes.

No debe confiarse en las vendas ni en los bragueros llamados sin resortes, ni hierros ni aceros, pues á estos se debe la mayor parte de las defunciones que ocurren por hernias estranguladas, en razón á ser insuficiente para contener las hernias.

Muchos son los que venden bragueros; muy pocos los que saben colocarlos; rarísimos los que conocen lo que es una hernia.

Á LAS MADRES

Antes de sacrificar á vuestros hijos con un vendaje, sucio, incómodo y peligroso, consultado con vuestro médico, y con seguridad os diré que para la curación de las hernias de vuestros pequeñuelos, el remedio más pronto, seguro, limpio, fácil, cómodo y económico, es el braguerito de «cautchouc» con resorte, atesiguándolo así el número ya importante de curaturas curadas por tal remedio durante el tiempo de mi permanencia en esta ciudad.

«Tirantes Omopláticos» para evitar la carga-zon de espaldas.

«Fajas hipogástricas» para corregir la okeidad, dilatación y abultamiento del vientre.

José Pujol

cirujano especialista en el tratamiento de las hernias con largos años de práctica en la casa de don José Clausolles, de Barcelona. Establecimiento «La Cruz Roja»

REUS.—PLAZA DE PRIM.—REUS.

COMADRONA

D.ª ANTONIA BERGADÁ DE ANGLÉS profesora en partos, revalidada en la Facultad de Medicina de Barcelona, despues de varios ensayos practicados en aquel Hospital de Santa Cruz, tiene el gusto de ofrecer sus servicios al público.

Calle Hospital, 33.—Reus

TELEGRAMAS.

Madrid, 14

Consejo de ministros

El señor Sagasta ha pronunciado el acostumbrado discurso resumen de la política interior y exterior, deteniéndose extensamente en los asuntos coloniales, de los que ha dado cuenta minuciosa á la reina regente.

Trató extensamente el Presidente del Consejo de Cuba y de Puerto Rico, y de los medios de resistencia que tenemos.

Al salir los ministros de Palacio negaron que existieran discrepancias entre los generales Torral y Blanco, añadiendo que el primero resistirá en la plaza con tenacidad y que no entregará la plaza hasta el último extremo.

—¿Y de Santiago de Cuba? se preguntó á uno de los ministros?

—Nada se sabe, contestó, porque no se han recibido despachos oficiales.

Interrogado el ministro de la Guerra acerca las frecuentes reuniones de militares y otras personalidades en la Habana ha dicho lo siguiente:

—Es cierto que algunos elementos de la Habana han visitado al general Blanco, pero ha sido tan solo para exponerle que escasean los viveres y que la resistencia no puede ser indefinida.

—¿También piden lo mismo los voluntarios? ha observado alguien.

El ministro de la Guerra, ha proseguido diciendo:

—Los elementos que han visitado al general Blanco piden que se expongan al Gobierno di-

Ha negado rotundamente el ministro de la Guerra que entre la población civil de la Habana se note alguna agitación por la falta de viveres.

Al concluir esta relación el general Correa ha comparcido el señor Capdepon, quien se ha visto inmediatamente rodeado por infinidad de reporteros.

—¿Qué hay de la paz? le preguntaron.

—Pues una marcada tendencia del Gobierno á ella.

Y despidiéndose de nosotros añadió:

—Pero nada puede precisarse aun, la cosa marcha con calma.

Los pacíficos

Los políticos madrileños, partidarios de la paz, no se muestran hoy tan esperanzados como estos días.

Ahora van pregonando en alta voz que antes de ceder á las desmesuradas pretensiones de los yanquis nos defenderemos con las uñas y con los dientes.

En esta conformidad tambien se ha expresado un ministro, lo cual demuestra que en el seno del Gabinete vuelven á imperar corrientes de guerra.

Expediciones yanquis

Los norteamericanos, según despachos de Washington, v. n á enviar más buques á Filipinas.

La expedición que están preparando para dirigirse á Puerto-Rico al mando del general Miles, la compondrán mil individuos de tropas regulares y diez mil voluntarios.

Han llegado á Santiago de Cuba 22 transportes con refuerzos americanos lo que indica la resistencia que encuentran los yanquis para apoderarse de aquella plaza.

Alemania en Filipinas

En Washington se ha recibido un cablegrama del comodoro Dewey comunicando que el cabecilla Aguinaldo se apoderó de la bahía de Subic, impidiéndole el cañonero alemán «Yrene» que se apoderase de la Isla Grande.

Los buques yanquis «Releigh» y «Concord» tomaron posesión entonces de dicha isla, retirándose el «Yrene.»

Añade el comodoro Dewey que á bordo del «Bostón» se enviarán tropas para que se opoderen de Guajan.

La intervención de Alemania en Filipinas ocasionará complicaciones internacionales.

Dewey pide el envío inmediato de refuerzos para las Marianas.

Explicaciones

Dice un despacho de Manila que el comandante de la cañonera «Yrene» explicó su intervención á favor de los españoles en Isla Grande, diciendo que lo hizo por humanidad.

En prueba de que Alemania obraba lealmente, ofreció entregar á los refugiados españoles que llevaba á bordo.

El comodoro Dewey, más humanitario que el comandante alemán, rehusó á ello.

En Filipinas hay 150 yanquis atacados de disenteria.

—Los españoles fraternizan con las alemanes.

La columna Monet copada por los yanquis

Un despacho oficial de Manila comunica las siguientes graves noticias:

La columna del general Monet no pudo sostenerse en Macabebe, saliendo remolcada por mar.

No pudiendo continuar el viaje fué copada por los americanos.

Se salvaron las tropas.

Añade el despacho oficial que se instruye causa al general Monet.

Tambien se manifiesta que ha llegado la primera expedición de refuerzos yanquis y que la segunda se cree llegará á Filipinas el día 15, disponiéndose en los Estados Unidos una tercera expedición.

Por último se dice que al parte á que me refiero que entre Aguinaldo y los yanquis se han suscitado algunas cuestiones acerca la ocupación de Manila, siendo probable que los rebeldes se adelantan á los norteamericanos.

La autonomia de Filipinas

Según noticias de Manila una comisión presidida por Alejandro Paterna ha propuesto el general Augustí el establecimiento de un régimen autónomico para cesurar el actual conflicto.

Servicio particular

Madrid, 14 10 n.

Oficial.—Columna Monet embarcó tres cascos remolcados «Leites», apresándolos los americanos; instruyase sumaria al general Monet.

Entre las fuerzas americanas y Aguinaldo se han suscitado algunas cuestiones por pretender ocupar la ciudad.

Los indigenas quieren la autonomia, pero preferirian la independendencia.

Ferrocarril económico de Reus á Salou

Servicio de trenes de viajeros que regirá desde el día 1.º de Julio de 1898:

SALIDAS DE REUS

Mañana: 4'10, 5'45, 7'20, 8'09, 9'06, y 10'48.

Tarde: 12'35, 3'32, 3'18, 4'02, 4'46, 5'30, 6'18 y 6'59.

Noche: 7'48.

SALIDAS DE SALOU

Mañana: 4'56, 6'30, 7'21, 8'10, 10'01 y 10'49.

Tarde: 2'33, 3'19, 4'03, 4'47, 5'31, 6'19 y 7'00.

Noche: 7'49 y 8'41.

Servicio de trenes combinados que regirá en el tranvia á vapor desde la estación del ferrocarril hasta frente la calle Closa de Mestres desde el día 1.º de Julio.

SALIDAS DE LA ESTACIÓN

Mañana: 5'25, 6'59, 7'50, 8'40, 10'32, 11'20.

Tarde: 3'06, 3'45, 4'29, 5'13, 5'59, 6'45 y 7'28.

SALIDAS DE LA CLOSA DE MESTRES

Mañana: 5'40, 7'12, 8'00, 8'45 y 10'40.

Tarde: 12'30, 2'15, 3'12, 3'56, 4'41, 5'25 y 6'12, 6'55 y 7'44.

Los días festivos á más de los trenes indicados, saldrá uno de la estación á las 2'10 y de la calle Closa de Mestres á las 1'39.

Las horas se regirán por el meridiano de Madrid.

Reus 1.º de Julio de 1898.

Imp. Ferrando.—Reus.

